

OPINIÓN DEL INVITADO

Dr. Cs. José Manuel Mateo Rodríguez.

Facultad de Geografía. Universidad de La Habana.

Reivindicar la Geografía como ciencia espacial

En los momentos actuales la Geografía es un complejo sistema de disciplinas científicas, que tiene en común el hecho de estudiar y analizar todo aquello que se difunde en la superficie del planeta Tierra, es decir todo aquello que se distingue por su espacialidad. Este sistema de ciencias, se caracteriza por una compleja estructura.

Monteverdia tiene el honor de entrevistar al Dr. Cs. José Manuel Mateo Rodríguez, graduado de licenciatura en Geografía por la Universidad de La Habana en 1972, Doctor en Ciencias Geográficas por la Universidad Estatal de Moscú en 1979, Doctor en Ciencias por la Universidad de La Habana en 2007. Profesor titular en el año 1983, profesor consultante desde el 2008 y académico titular de la República de Cuba desde el 2002. Ha impartido clases de pregrado y postgrado, en diversas maestrías y programas de postdoctorado en Cuba, Brasil, Venezuela, México, Colombia. Imparte las disciplinas Planificación Ambiental; Medio Ambiente y Desarrollo; Geografía y Geoecología de los Paisajes; Paisajes Culturales; Teoría y Metodología de la Geografía. Fue director del Centro Universitario para el Medio Ambiente de la Universidad de La Habana desde 1992 hasta el 2000. Es miembro de la directiva de la ONG cubana Pro Naturaleza, y miembro de varias organizaciones científicas nacionales, y de la Asociación Internacional de Ecología del Paisaje. Preside la Sociedad Cubana de Geografía desde abril de 2011. El Dr. Cs José Manuel Mateo Rodríguez es el coordinador del Doctorado en Geografía, Medio Ambiente y Desarrollo de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana. Ha publicado 20 libros (12 impresos), 129 artículos científicos y ha participado en 135 eventos nacionales e internacionales, en Cuba, Estados Unidos, México, Panamá, Republica Dominicana, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Brasil, España, Alemania, Rusia, Trinidad y Tobago. Obtuvo el premio de Tesis de Doctorado más destacada en la Universidad de La Habana, y en el Ministerio de Educación Superior de Cuba en el 2008. Fue homenajeado como geógrafo físico latinoamericano destacado, en el VI Seminario Iberoamericano de Geografía Física, celebrado en Coimbra, Portugal en el 2010. Su libro “La dimensión espacial del desarrollo sostenible: una visión desde América Latina” obtuvo el premio a la crítica del libro científico técnico otorgado por el Instituto Cubano del Libro en el 2012, así como el Premio Nacional Anual de la Academia de Ciencias de Cuba en el 2013.

Monteverdia. *¿La geografía como ciencia espacial está en crisis? ¿Por qué?*

No considero que la Geografía como ciencia espacial esté en crisis: por increíble que parezca, se oyen aún voces, incluso dentro de la propia Geografía, de que la disciplina geográfica está en crisis, de que es débil conceptualmente, de que es inmóvil, inerte, de que no aporta a la práctica social, entre otras cuestiones. Todo ello siembra la confusión, la incertidumbre, y ayuda más que todo a aquellos que quieren desaparecer a la Geografía, hacerla diluir, para asumir sus enfoques, conceptos y métodos desde otra visión disciplinaria.

Además de la confusión que se quiera sembrar, en muchas de esas críticas está presente el desconocimiento del potencial cognitivo, del cuerpo teórico y metodológico que la Geografía ha desarrollado en unos 200 años de su existencia como disciplina académica.

El aparato categorial y conceptual de la Geografía, es amplio y abarcador. La Geografía tiene un sólido fundamento teórico – metodológico, que ha pasado por una compleja y larga evolución como disciplina académica, de unos 200 años, por pruebas diversas e insospechadas de interpretarla de diversas maneras y enfoques. El potencial cognitivo de la Geografía es enorme, aunque complejo, multifacético y a veces contradictorio.

Así, se puede afirmar que la Geografía no está en crisis, que tiene su identidad académica consolidada, y que está preparada para afrontar los nuevos desafíos que le depara el siglo XXI, en el cual cada vez más se plantean incertidumbres, y complejidades de diverso tipo, y que de una u otra forma, tienen una base geográfica, un fundamento espacial.

Siguiendo las definiciones de disciplinariedad de Leff, la Geografía como tal, incluye al menos tres niveles

- El nivel uni disciplinario: formado por las disciplinas geográficas que estudian los componentes
- El nivel multi disciplinario: que implica el conjunto de disciplinas geográficas, que estudian el complejo de componentes. Se distinguen al menos tres grandes esferas multi disciplinarias: la Geografía Física, la Geografía Económica y Social y la Cartografía.
- El nivel intra disciplinario: que abarca el objeto de estudio como un todo.

En su compleja historia, la Geografía ha recibido la influencia de corrientes políticas, económicas y hasta religiosas. Ha estado inserta en coyunturas históricas, en modas, fases de la evolución de la humanidad, tendencias de todo tipo. Todo eso se refleja en la pluralidad de Escuelas y líneas de pensamiento que existen en la Geografía contemporánea. La propia forma de pensar de la humanidad, ha obligado a la Geografía a tomar ciertos rumbos. En no pocas ocasiones, dichas corrientes han estado en franca controversia. Muchas de ellas han surgido como resultado de contextos históricos concretos. La persistencia de muchas de esas corrientes entra en conflicto no pocas veces con nuevas ideas y formas de pensamiento

En el curso de la evolución histórico se han desarrollado al menos las siguientes escuelas de pensamiento: Posibilista-Regional; Determinista, Humanista; Racionalista; Ambientalista; Paisajista; Radical – Crítica, Marxista (Soviética), Pos y Neo Moderna, Informacional. Todas ellas se distinguen por su cuerpo teórico y metodológico. En la actualidad se están desarrollando tres grandes direcciones: la geotecnológica, la post moderna y la ecléctica o híbrida. Al menos tres grandes corrientes epistemológicas inciden sobre dichas escuelas de pensamiento: el hipotético – deductivo, el fenomenológico – hermenéutico y el dialéctico. Todas estas direcciones científicas, han logrado el desarrollo de un fundamento teórico, metodológico y de métodos sólidos, y de numerosos procedimientos aplicados, que constituyen un rico arsenal de la disciplina.

Por otra parte, se desprende con claridad la necesidad de tener en cuenta la fundamentación teórico – metodológica en la disciplina geográfica. Cualquier trabajo geográfico, sustentado en una recolección de información, de datos e informaciones, con

un carácter empírico amplio, necesita de un trabajo teórico y conceptual riguroso. Solo basado en una fundamentación teórica coherente, sobre todo teniendo en cuenta la necesidad de usar categorías y conceptos elaborados en diferentes tiempos y épocas, y bajo diversas miradas filosóficas; de trabajar por la articulación y la hibridización de una diversa base categorías y conceptual, es que será posible darle el “valor agregado” necesario a los datos empíricos que se recopilen.

Por lo tanto no creo que la Geografía esté en crisis. Los que están en crisis son algunos geógrafos, que han perdido su identidad, o viven confundidos, dejando a un lado todo el potencial cognitivo y reflexivo de nuestra ciencia madre.

Monteverdia. *¿Cómo pudiera alcanzarse la sostenibilidad ambiental urbana en Cuba? ¿Cuál sería el papel del geógrafo en este empeño?*

La sostenibilidad, en su dimensión espacial está vinculada con tres aspectos fundamentales:

- la capacidad de reproducir recursos ambientales, naturales, humanos.
- la capacidad de reproducir las condiciones que establecen el medio de hábitat de la sociedad humana
- la capacidad de reproducir las propiedades fundamentales del espacio como soporte de las acciones humanas.

De tal manera, cualquier espacio, región o territorio, para ser sostenible, necesita de que se garantice la propia existencia y desarrollo evolutivo de las diversas partes de la superficie del globo terráqueo. Ello implica que se puedan conservar las estructura, las funciones, y la evolución genética de los invariantes sistémicos, sobre la base de dos principios básicos: evitar la degradación y maximizar la utilización de los potenciales.

Cuando se habla de sostenibilidad ambiental, se tiene en cuenta más que todo, los sistemas naturales, los cuales, de acuerdo a los principios originales de la Teoría de la Sostenibilidad, constituyen el manejo de ámbito, el fundamento al cual debe de adaptarse o adecuarse los diferentes niveles o grados de sostenibilidad económica y social. Dicho en otras palabras, se trataría de garantizar que el fundamento natural, o antropógeno natural (la naturaleza modificada y transformada), bajo determinados niveles de impactos, continúe funcionando de manera aceptable, continúe brindando recursos y condiciones a las sociedades humanas, y no se degrade.

El medio urbano, se caracteriza por ser el más artificializado, el más transformado, y el sometido a las mayores presiones externas. Para lograr la sostenibilidad ambiental, en tales condiciones, se necesita de crear un medio, que tenga un patrón espacial lo más coherente, armónico y singular posible. Se trata de combinar los fuertes impactos, con mecanismos de regulación (áreas verdes, áreas protegidas, espacios en estado natural), medidas de protección de diverso tipo, conservación del paisaje cultural, privilegiar el patrimonio, la identidad y el simbolismo en el paisaje, entre otras formas de utilización lo más racional posible del medio urbano.

La sostenibilidad ambiental no cae del cielo; se debe luchar para conquistarla, para construirla socialmente. Dicha conquista se produce por acciones que se introduzcan dirigidas a acrecentar la sostenibilidad, por la implementación de diseños que conduzcan a la sostenibilidad, por el mejoramiento, la optimización y la transformación racional de los sistemas. Todo ello exige de un intenso proceso de concientización y

educación para la sostenibilidad, que abarque no solo al ciudadano común, sino sobre todo a los decisores y técnicos.

El papel del geógrafo en la conquista de la sostenibilidad, puede resumirse en tres funciones profesionales básicas: como diseñador de modelos y escenarios de la sostenibilidad; como gestor a la hora de implantar dichos patrones y modelos; y como educador al concientizar a los seres humanos en la implementación del modelo. En todo ello el arma fundamental del geógrafo es su visión de la sostenibilidad desde el Angulo de la espacialidad y la territorialidad.

Monteverdia. *¿Qué significación le concede a la dimensión espacial en los estudios ambientales?*

El espacio geográfico es la categoría que le otorga el corpus teórico y doctrinal a la Geografía. En realidad el espacio, es la superficie del propio planeta Tierra, la cual se ha ido transformando y adecuado a la forma en que la sociedad lo ha ido utilizando como soporte y como matriz para sus actividades sociales y económicas. El punto de partida ha sido el espacio físico o paisaje natural, formado por la interrelación dialéctica entre diversos componentes naturales, que forman por su esencia la naturaleza misma de la superficie del globo terráqueo. Como considera el teórico de la Historia Ambiental Worster, “ La Naturaleza constituye un orden y un proceso, que no crearon los seres humanos, y que continuará existiendo en nuestra ausencia...Se entiende por naturaleza, de manera convencional, al mundo no humano, al mundo que los seres humanos, en un sentido primario no creó.” Desde una visión dialéctica se asume la existencia objetiva de la Naturaleza aceptando su materialidad, y la existencia de leyes naturales, que en relación dialéctica con las leyes sociales, propias de la sociedad, forman un todo dialéctico, que es también contradictorio y conflictivo.

De tal manera, el espacio geográfico es creado, es producido, sobre la base de formaciones naturales, que son modificadas, transformadas y asimiladas por la sociedad humana, de tal modo que si bien participan en los procesos sociales, conservan un cierto grado de autonomía.

Al ser, ocupado, y asimilado por los grupos humanos el espacio natural, da lugar al espacio productivo y de hábitat. Ello implica, la transformación del espacio natural, en espacio antroponatural, ya que los componentes naturales, aunque subsisten lo hacen con ciertas modificaciones. Ello se hace por medio de diferentes usos, que incorporan desde la explotación agrícola, la forestal y de otros recursos naturales, la conservación, o incluso su no utilización. El espacio de hábitat, también denominado como espacio urbano, implica el predominio de la artificialización por medio de edificaciones de diversa extensión y densidad.

El espacio geográfico constituye así, un sistema complejo, un sistema de configuraciones. A este sistema se articulan otros sistemas, y dan lugar a otras arquitecturas sistémicas que se manifiestan espacialmente. A partir del sistema espacial se forman otros tres sistemas, el sistema ambiental, el sistema territorial y el sistema individual. Estos tres están formados por la interacción del sistema espacial con otros sistemas.

El sistema ambiental se forma a partir una propiedad fundamental de las configuraciones espaciales, que es constituir un medio, mediante el cual se organiza y mejora el sistema humano. En los casos en que se altere la estructura interna de las configuraciones espaciales (mediante el surgimiento de desproporciones, la falta de

eslabones internos, la carencia o desequilibrio entre relaciones, flujos y nexos), se lleva a cabo la desestabilización de esas configuraciones, lo cual influye sobre el estado de los sistemas humanos, y que se manifiesta directamente en los procesos de desarrollo. Al mismo tiempo, el medio externo, las configuraciones espacio-territoriales situadas exteriormente, influyen en el curso de los procesos internos.

En el proceso de formación y desarrollo de las configuraciones espaciales y sus estructuras parciales e integrales, es significativo el papel de los sistemas ambientales naturales. La propia estructura de los sistemas naturales (ecosistemas y geosistemas) se complica como resultado de la interacción con la sociedad, y a causa de la influencia creciente de la sociedad humana sobre la naturaleza en condiciones de las intervenciones tecnológicas. El sistema ambiental constituye un antropo eco geo sistema, formado por la relación entre los sistemas humanos con los geosistemas naturales y los socio económicos.

Por lo tanto, la dimensión espacial, permite visualizar la espacialidad y la territorialidad de las relaciones de los seres humanos con su entorno, lo cual es en esencia el núcleo duro del concepto de medio ambiente. Así, sin una dimensión espacial, la sostenibilidad solo se perdería en lo puntual, en lo focal y en lo trivial.

Monteverdia. *¿Cómo influye la geopolítica ambiental en la planificación ambiental y en la protección de los recursos naturales en América Latina?*

La Geopolítica, interpretada como un campo epistemológico de la Geografía Política, ha tenido a lo largo del tiempo una importante capacidad de mostrar ventanas de oportunidades para la interpretación de los desafíos en relación al poder y al espacio.

En la Geopolítica, el espacio no es una categoría analítica neutra o un simple fondo pasivo para el desarrollo de las relaciones humanas, sino que es producido por fuerzas sociales e históricas y asume diferentes significados y formas de acuerdo con las prácticas espaciales dominantes en cada formación social.

El medio ambiente dejó de ser un asunto de naturaleza doméstica de carácter puramente eco céntrico y paso a ser de interés internacional, siendo contemplado en los programas políticos de los Estados, así como en el ámbito de la sociedad internacional, dando lugar a la proliferación de varios tratados y convenciones internacionales

Al analizar la cuestión ambiental, la Geopolítica analiza la crisis ambiental global, que ha traspasado trans escalarmente las fronteras espaciales en función de un fundamento incongruente derivado de la fragmentación de la relación sociedad-naturaleza. También se dedica a analizar el papel de los diferentes estados y grupos estados en la transformación y uso del medio ambiente; el papel regulador o destructor de diferentes organizaciones y tratados internacionales; el papel de los procesos de globalización y regionalización en el orden ambiental mundial y regional

Se trata por lo tanto de analizar la gobernabilidad ambiental en el contexto de la situación territorial. Por eso cualquier ideal de gobernanza global tiene que abarcar la maximización cualitativa y cuantitativa de los regímenes internacionales ambientales.

En los momentos actuales, sobre todo a partir de la Cumbre de Río más 20. La concepción de Desarrollo Sostenible se ha convertido en el paradigma para lograr el funcionamiento del globo terráqueo en su interacción con las civilizaciones humanas de la manera más óptima posible. El análisis geopolítico de los diferentes aspectos del Desarrollo Sostenible, se convierte en una piedra angular en la elaboración de estrategias para diferentes países y regiones.

América Latina, en el orden geopolítico actualmente prevaleciente, si bien se encuentra en una posición periférica y de dependencia. Es el sub continente con mayor abundancia de recursos naturales, y con menor presión en su explotación. Sin embargo, algunos peligros cada vez más amenazantes acechan a dicho territorio, entre ellos se destacan:

- El limitado dominio de la propia región de sus espacios y recursos.
- La avanzada del “extractivismo”, en la explotación de la naturaleza, como forma intensamente depredadora.
- Patrones de urbanización insostenibles y crecientes.
- Una arraigada mentalidad “desarrollista” en las elites políticas y económicas decisoras.
- Confrontaciones a veces frontales en ocasiones veladas entre opiniones que van desde visiones retrógradas, conservadoras y dependientes, hasta visiones anarquistas, agnósticas y destructoras.

Sin embargo, América Latina está en la búsqueda de nuevos regionalismos, e incluso colocándose algunos países en la esfera del poder emergente. Sin embargo, para ocupar una nueva posición en el orden geopolítico mundial, América Latina necesita salir de la subordinación y la dependencia, de ser condenada a abastecer “commodities” y alimentos básicos a la estructura hegemónica que pretenderá, a toda costa, mantenerlos en esa condición. Se necesita que América Latina se aproxime al umbral mínimo de poder autónomo indispensable, para que la “insubordinación fundante” germine y se desarrolle, o sea, salir de la periferia en el orden geopolítico global predominante.

Es necesario en América Latina crear un modelo propio de empoderamiento. Y ese modelo pasa inevitablemente por la construcción de procesos de Desarrollo Sostenible, en una óptica de identidad e integración geopolítica regional. Porque el modelo de desarrollo extractivista actualmente prevaleciente, deteriora y degrada los mecanismos de sostenibilidad ambiental, este hay que sustituirlo por un real y verdadero modelo de Desarrollo Sostenible. Pero para ello, es necesario descubrir los mecanismos geopolíticos que aferran a América Latina a ese modelo de dependencia ambiental.

En este sentido, se experimenta en la América Latina estilos de desarrollo novedosos que toman sus raíces de sus identidades culturales. Entre ellos merecen destacarse: el buen vivir andino, el estado comunal de la Venezuela Bolivariana, el nuevo cooperativismo de los Sem Terra de Brasil, el piqueterismo argentino, el zapatismo mexicano, la actualización del modelo cubano. Todos ellos redimensionan desde un ángulo geopolítico la dimensión ambiental en los procesos de desarrollo.

Por lo tanto, se puede hablar de dos modelos de planificación y utilización de la naturaleza en América Latina, que tienen que ver con esa situación geopolítica ambiental:

-el modelo dependiente, desarrollista y anti ambiental, este subordina a una planificación que privilegia al medio ambiente como fuente permanente de recursos, y se aboca a una sostenibilidad débil, donde predomina la sustitución del valor ambiental por el logro de lucros y ganancias a toda costa y a corto plazo.

-el modelo regional propio y alternativo, ambientalmente concebido, que se subordina a una planificación ambiental y territorial, que privilegia la conquista de la sostenibilidad sensata.